

Juan Alberto Mora Tebas

Participación en Operaciones
(ONU) de Mantenimiento de la Paz
(OMPs): motivación de los Estados

Participación en Operaciones (ONU) de Mantenimiento de la Paz (OMPs): motivación de los Estados

Resumen:

La participación de los Estados en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMPs) no es automática y está motivada por diversas y variadas razones que, a veces, pueden llegar a ser antagonistas. ¿Cómo poder explicar los cambios de criterios de un Estado para apoyar/participar unas veces sí y otras no, a las OMPs? Este artículo pretende analizar las diferentes razones que mueven a los Estados a participar en este tipo de operaciones en el marco de Naciones Unidas, basándose principalmente en estudios académicos. A modo de ejemplo, se analizan dos casos casi antagónicos: China y Etiopía.

Abstract:

The involvement of UN Member States in Peacekeeping Operations (PKOs) is not automatic and is motivated by several reasons which can sometimes become antagonists. How to explain the countries criteria changes to participate or not in PKOs?. This article analyses the various reasons that lead some States to participate in such operations within the framework of the United Nations, taking into account some academic studies. In this context, it is included an analysis of two almost antagonistic cases: China and Ethiopia.

Palabras clave:

Operación. Mantenimiento de la Paz. OMP. China. Etiopía.

Keywords:

Peacekeeping Operation. PKO. China. Ethiopia.

Introducción

La Carta de las Naciones Unidas establece que su finalidad es «mantener la paz y seguridad internacional», sin embargo, las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMPs) no se mencionan explícitamente en ella, pero constituyen una herramienta clave en la consecución de dicho fin. Desde 1948, la ONU ha realizado 71 OMPs, manteniendo, a día de hoy, 16 misiones activas. Un trabajo que ha llegado a ser difícil y peligroso, y que se ha cobrado más de 3.500 vidas hasta la fecha.

Tanto las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, como las de ayuda humanitaria en caso de catástrofes, son una excelente oportunidad para que un Estado lleve a cabo la proyección de sus fuerzas armadas, de seguridad y de funcionarios civiles. Mientras que con la asistencia humanitaria se actúa en beneficio de poblaciones en dificultades, la participación en OMPs está motivada por diversas y variadas razones que, a veces, pueden llegar a ser antagonistas.

Los Estados miembros de Naciones Unidas son libres para decidir si contribuyen, o no, con sus fuerzas armadas en una operación. Su participación en el mantenimiento de la paz o el uso de este servicio no es automático ya que depende, sobre todo, de los intereses nacionales y de los peligros/riesgos que conlleve la operación.

Este artículo pretende analizar las diferentes razones que mueven a los Estados a participar en las operaciones de mantenimiento de la paz en el marco de las Naciones Unidas, basándose principalmente en estudios académicos. A modo de ejemplo, se analizan dos casos casi antagónicos: China (miembro del Consejo de Seguridad, 2.º mayor contribuyente a los presupuestos de OMPs y 12.º país proveedor de efectivos) y Etiopía, principal contribuidor de tropas, y uno de los países que menos contribuyen al presupuesto (0,0010% para el periodo 2016-2018).

Intereses de los Estados

Aunque la Asamblea General haya aprobado una OMP, no todas los Estados se ofrecen a participar:

¿Cómo poder explicar los cambios de criterios de un Estado para apoyar/participar unas veces sí y otras no, a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMPs)?

Ya en 1995, un análisis sobre las OMPs realizado por Laura Neack¹, investigadora del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Miami, intentaba determinar si los patrones de participación de los Estados sugerían idealismo (interés de la comunidad) o, en una explicación más realista, el auto-interés. El estudio, realizado durante un periodo concreto (1948-1990), concluyó que:

- El conflicto en sí no había sido condición suficiente para justificar el establecimiento de una OMP.
- Muchos de los más grandes contribuyentes a las OMPs estaban también entre los mayores exportadores de armas.
- Las OMPs estaban dominadas por los Estados occidentales.
- Tras la participación en OMPs había intereses nacionales.

La conclusión final del estudio de Neack fue que la componente realista (el auto-interés) de la participación del Estado eclipsaba, con creces, a la idealista (participación en interés de la comunidad). También se vino abajo el argumento de que los Estados participan en OMPs para defender su *status quo*, lo cual quedaba rebatido por la dinámica de las participaciones actuales a cargo, mayoritariamente, de países en vías de desarrollo.

Roxanne Kahla de la *Creighton University* (Omaha, Nebraska)² sostiene que «la participación y/o apoyo para una OMP tiene lugar cuando los estados perciben que obtendrán beneficios netos como consecuencia de su participación, como disminuir la tensión regional para conservar la paz en la zona, y por tanto, dentro de sus fronteras. Por ello, un Estado apoyaría más fácilmente una OMP en tanto en cuanto, esta se produzca más próxima a su región».

La participación en OMPs depende principalmente de los intereses nacionales y de los riesgos que conlleve. Un país Estado que no se vea afectado directamente por un conflicto, tenderá a contribuir menos que otro país que perciba que la crisis tendrá un impacto negativo en sus relaciones y transacciones económicas. De hecho, los Estados participarían en un conflicto si perciben que pueden obtener a cambio créditos políticos y/o económicos. Por lo tanto, la participación en OMPs está estrechamente ligada a los

¹ NEACK, Laura (1995), UN Peace-Keeping: In the Interest of Community or Self?, *Journal of Peace Research* May 1995 vol. 32 n.º. 2, pp.181-196.

² KAHLA, Roxanne . (2002). Nation-State Support for UN Peacekeeping Operations: The Impact of Self-Interest. *Missouri Valley Journal VI*. Omaha-Nebraska, U.S.: Creighton University, p. 2.

intereses nacionales de los Estados miembros de las Naciones Unidas y que no se animarían a participar en una operación que presentara grandes riesgos. Antes de acceder a proporcionar una contribución, los países (sobre todo los grandes) sopesan los réditos y los costes políticos y/o económicos de dicha participación. A menudo, están de acuerdo con intervenir en un conflicto si las contrapartidas que pueden recibir son bastante superiores a los costes previsibles. Entre los costes, los países sopesan los riesgos para las vidas de sus soldados y la percepción de la opinión pública acerca de la operación, sobre todo, en periodo electoral.

Motivaciones

Los Estados se pueden ver motivados a participar en las OMPs por múltiples razones³:



Presión

Presiones diversas, ejercidas por aliados, organizaciones internacionales, secretario general de la ONU, etc.

Por ejemplo, los Estados del Caribe participaron en la Misión de las Naciones Unidas en Haití (UNMIH), de septiembre de 1993 a junio de 1996, como consecuencia de la presión

³ FINDLAY Trevor. (1996). *Challenges for New Peacekeepers*, SIPRI Research Report, n.º 12. Stockholm: SIPRI (Stockholm: International Peace Research Institute).

ejercida por Estados Unidos al objeto de «proporcionarle carácter multinacional a una misión predominantemente norteamericana». Un proceso similar ocurrió con la Misión de Observadores de la ONU en Tayikistán (UNMOT), de diciembre de 1994 a mayo de 2000: «Rusia presionó a otros miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI/CIS) para que participaran en una misión de paz en Tayikistán».

Altruismo

Algunos Estados proyectan cierto grado de interés colectivo (aunque el interés nacional suele ser mayor) y están dispuestos a asumir los costes que conlleva su participación en una OMP. Al principio, el buen civismo internacional se demostraba participando en OMPs aun cuando tuvieran una escasa visibilidad mediática.

Hoy en día, el altruismo es respaldado por otros factores. Participar en una OMP ha adquirido cierto prestigio y es visto como «mejora del prestigio nacional y demostración de independencia». Por ejemplo, los nuevos Estados independientes de la antigua Unión Soviética han sido bastante proactivos a la hora de participar en OMPs.

Opinión pública

La opinión pública fortalece el altruismo de los gobiernos y los impulsa a la participación activa. Las crisis humanitarias son el mejor ejemplo de ello y demuestra el factor «empuje» de la opinión pública. Este fue el caso de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM), de abril del 1992 a marzo de 1995, donde funcionó el posteriormente conocido como «efecto CNN».

Candidatura al Consejo de Seguridad – Influencia en ONU

La participación en OMPs proporciona relevancia internacional, constituyendo un aspecto clave para el Consejo de Seguridad. En efecto, los Estados que buscan convertirse en miembros permanentes del Consejo de Seguridad (en caso de ampliación/reforma del mismo) están deseosos de participar en este tipo de operaciones. Los candidatos visibles son Japón, Brasil, India, Pakistán y Alemania. Para estos Estados, las OMPs se han convertido en una condición indispensable y necesaria.

Con su participación en OMPs, los Estados esperan incrementar o ampliar su influencia en los debates de la ONU sobre las zonas en conflicto. Por ejemplo, Nueva Zelanda contribuyó con tropas a la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR)

durante su mandato como miembro No-permanente del Consejo de Seguridad (CS). Su participación fue motivada parcialmente «por el deseo de mejorar su credibilidad e influencia en los debates del Consejo sobre la situación en la antigua Yugoslavia».

OMPs: Círculos de Influencia

1.º Círculo.

Se compone de los 15 Estados miembros del Consejo de Seguridad. Pero «algunos son más iguales que otros», de hecho, los cinco miembros permanentes (el «P5»: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, China y Rusia), por el único hecho de su status, desempeñan un papel preponderante en la preparación y en la toma de decisiones que se formalizan por medio de la votación de resoluciones que necesita el voto favorable de 9 miembros. Además, tienen derecho a veto, lo que puede bloquear cualquier decisión.

Los otros 10 miembros no permanentes son elegidos por 2 años y representan a diferentes áreas geográficas del globo. Su influencia es reducida, salvo en las áreas que les afectan directamente. En 2013, la presencia en el Consejo de Marruecos, Togo y Ruanda proporcionó a estos países una influencia reconocida sobre las crisis africanas. En general, se busca sistemáticamente la unanimidad en el Consejo a la hora de decidir una acción que podría provocar el uso de la fuerza (Capítulo VII de la Carta).

2.º Círculo

Formado por los países «contribuyentes» y su influencia se manifiesta de una manera menos visible. Incluye a aquellos que actúan como «actores políticamente responsables» y a los que aspiran a serlo. Los debates y la autorización de los presupuestos de las OMPs se llevan a cabo en el 5.º Comité de la Asamblea General que posee una carga financiera relativa, ya que dentro de este Comité se aplica el principio de consenso, dando a Japón un papel decisivo en el control presupuestario. Los países europeos pueden ejercer un peso significativo en las negociaciones a través de la Unión Europea. Por otra parte, la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos (CCAAP), responsable de preparar el trabajo del Comité, puede llegar a

influenciar orientando la dirección de la decisión.

3.º Círculo

Formado por los Estados que «aportan contingentes», se compone, sobre todo, por aquellos Estados que pertenecen a lo que habitualmente se conoce como NAM (*Non-Aligned Movement* / Países No Alineados), un legado de la Guerra Fría. De hecho, el 40% del personal para OMPs proceden del subcontinente indio⁴ y tres países africanos. Estos países no pertenecen al 2.º círculo («contribuyentes») y raras veces al 1.º círculo (responsable de la toma de decisiones). El NAM está implicado, sobre todo, en la 4.ª Comisión de la Asamblea General en el seno del C34 (Comité especial de operaciones de mantenimiento de la paz) que anualmente realiza recomendaciones y asegura el control de las actividades del Departamento de OMPs y de las propias OMPs. Al tomar sus decisiones por consenso, el Comité raramente genera propuestas, pero sí puede servir de freno o para impulsar los cambios.

Los países que aportan contingentes también pueden ser elegidos como miembros del Consejo de Seguridad y, como tales, pueden ser oídos directamente en el Consejo (este fue el caso de Marruecos, Pakistán y Ruanda en 2013). Antes de cualquier decisión sobre una OMP, el Consejo puede establecer sesiones de intercambio de información con el grupo de los países que «aportan contingentes», pero hay que señalar que estos países hacen poco uso de esta posibilidad⁵.

Seguridad Nacional

Algunos Estados consideran que la participación en OMPs contribuye a su propia seguridad debido a la cercanía geográfica y a los intereses nacionales en juego. Otros ven un vínculo más directo entre el mantenimiento de la paz y la seguridad nacional,

⁴ India, Pakistán, Bangladés, Nepal y Bután.

⁵ TRINQUAND, Dominique (2013). «L'Organisation des Nations Unies et les influences qui s'y exercent dans la gestion des crises». *Lettre de l'Institut de Recherche Stratégique de l'École Militaire (IRSEM)* n.º 3. 8 de octubre de 2013.

como es el caso de los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN⁶) que participaron todos en la APRONUC⁷ en 1992.

Contribución Previa

Hay Estados que consideran estas operaciones como un pago anticipado para el día en que ellos mismos necesiten la ayuda de la comunidad internacional. Ejemplos de estos son las Repúblicas Bálticas (Estonia, Lituania y Letonia), que vivieron a la sombra de Rusia. Estos Estados percibieron su participación en OMPs como una forma de demostrar su capacidad para llegar a ser miembros de la OTAN.

Impulsar la Acción Conjunta del Gobierno

Las fuerzas armadas han demostrado su utilidad, no solo para los Ministerios de Asuntos Exteriores, sino también para otros Ministerios (Interior, Sanidad, Economía, Fomento, etc.), apoyando una política exterior diversificada e impulsada de forma multidisciplinar e integral, y fomentando la cohesión y la coordinación interna de los gobiernos.

Como forma de devolver una deuda

Aquellos Estados que fueron beneficiados por OMPs en el pasado, ven en su participación una manera de devolver la asistencia recibida por parte de la comunidad internacional. Entre estos Estados se encuentran: Egipto, El Salvador, Grecia, Israel, Jordania, Namibia, Corea del Sur, Zimbabue y Bosnia y Herzegovina.

Funciones adicionales para las Fuerzas Armadas

Algunos Estados, en los que la integridad y la profesionalidad de sus fuerzas armadas se han visto comprometidas (e.g. regímenes autoritarios), han encontrado en las OMPs una opción para mantener sus fuerzas armadas ocupadas fuera del país, en lugar de verlas entrometidas en los asuntos internos. Las OMPs han ayudado a estas fuerzas a reintegrarse a las estructuras democráticas mientras proporcionan motivos de orgullo nacional y la aceptación de la población. El caso de Argentina es citado normalmente como ejemplo de ello.

⁶ ASEAN: *Association of Southeast Asian Nations*

⁷ APRONUC/UNTAC: *Autorité provisoire des Nations Unies au Cambodge / United Nations Transitional Authority in Cambodia.*

Retorno económico

Quizás la motivación menos «edificante» de participación es la rentabilidad. Los Estados más pobres pueden sentirse inclinados a «beneficiarse de los reembolsos por los gastos del contingente». Un beneficio paralelo para estos Estados es recibir equipo de otros Estados contribuyentes que tienen fuerzas mejor equipadas. El beneficio, sin embargo, no puede ser el único factor de motivación porque la ONU suele ser muy lenta en el reembolso de los gastos.

Retorno económico

La ONU efectúa los reembolsos a los países que aportan contingentes las OMPs por el suministro de:

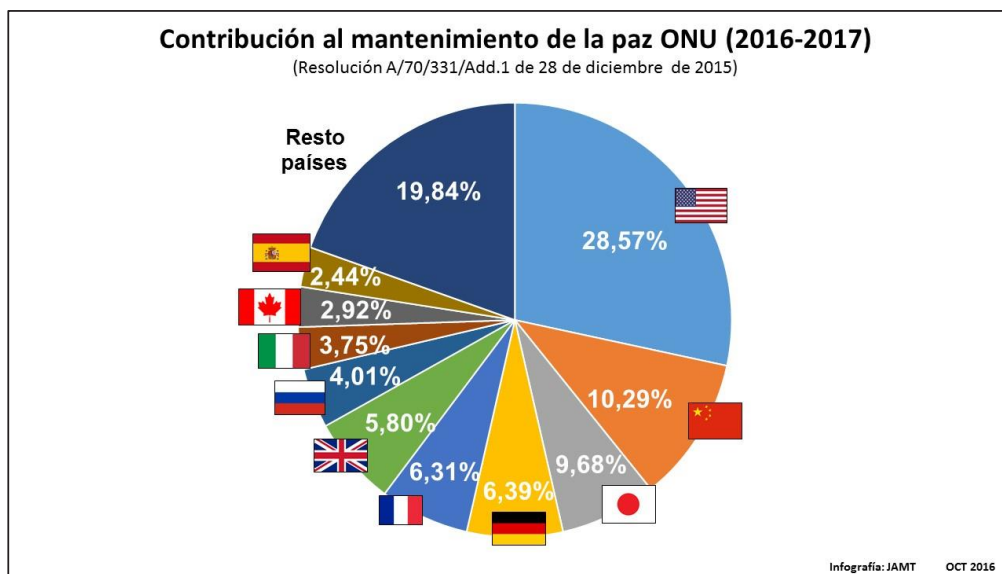
- **Personal (mensual):** 1.332\$ de sueldo y primas; 303\$ de suplemento para especialistas, 68\$ para uniformes y equipo, y 5\$ por las armas personales;
- **Material militar de las Unidades:** sobre la base de un contrato con los países que aportan contingente, sobre el alquiler de equipos (*asociando o no el mantenimiento con una nomenclatura de las Naciones Unidas*);
- **Prestaciones:** consumibles (*raciones de comida,...*), equipo (*piezas de repuesto, vehículos...*) y servicios (*transporte, etc.*) que son reembolsados a la presentación de la factura⁸.

Las decisiones relativas a la creación, establecimiento, mantenimiento o ampliación de una OMP son tomadas por el Consejo de Seguridad. Pero su financiación es responsabilidad de todos los Estados miembros, que están legalmente obligados a abonar su parte de los gastos de las OMPs, conforme a las disposiciones del artículo XVII de la Carta de las Naciones Unidas. Aunque los Estados miembros tienen la obligación de pagar las cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz, todavía debían unos 1,6 mil millones de dólares en atrasos y demora a 30 de junio de 2015.

La financiación de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz se realiza por las llamadas contribuciones, con una periodicidad que depende de la duración de los mandatos adoptados por el Consejo de Seguridad de la ONU y de su articulación entre

⁸ <http://www.un.org/fr/peacekeeping/operations/financing.shtml>

sus decisiones y las de la Asamblea General en cuestiones presupuestarias (el ciclo de presupuesto anual para las OMPs comprende del 1 de julio al 30 de junio). Los presupuestos pueden ser revisados a lo largo del ejercicio anual en caso de emergencia o de creación de nuevas OMPs. Además, están las contribuciones voluntarias adicionales de algunos países (transporte, suministros, formación,...) no reembolsable. La tasa de participación en 2016-2017 de los principales contribuyentes al presupuesto de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz es la siguiente⁹:



El presupuesto de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas para el ejercicio económico del 1 de julio de 2016, a 30 de junio de 2017 es de 7,87 billones de dólares, lo que supone un descenso de 0,4 billones con respecto al periodo anterior¹⁰.

Cada OMP está presupuestariamente individualizada, sin posibilidad de contribuciones adicionales procedentes de otras fuentes presupuestarias. El calendario de reembolsos es un procedimiento complejo que depende del estado de Tesorería de las Naciones Unidas (es decir, de las contribuciones de los Estados miembros) y genera un desfase de entre 6 y 18 meses entre los gastos efectuados por los países y los pagos.

⁹ <http://www.un.org/fr/peacekeeping/operations/financing.shtml>

¹⁰A/C.5/70/24, aprobado en la 70.ª sesión del 5.º Comité de Naciones Unidas, el 22 de junio de 2016. <https://www.un.org>

La Asamblea General asigna los costes de acuerdo con un complejo baremo de contribuciones que toma en cuenta la riqueza económica de los Estados miembros. Los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad deben apoyar en una mayor proporción al gasto, debido a la responsabilidad que les incumbe en materia de paz y seguridad internacional¹¹.

China-Etiopía: ejemplo de motivaciones contrapuestas

China

En 1989, China participó por primera vez en una OMP de Naciones Unidas, desplegando observadores civiles en Namibia. En abril de 1990, Pekín desplegó observadores militares en Oriente Medio, lo que supuso la primera participación del Ejército Popular Chino (PLA¹²) en una OMP de Naciones Unidas. A lo largo de la década de 1990, China siguió siendo muy cauta en el uso de la fuerza en las misiones de paz de las Naciones Unidas, salvo en los casos de legítima defensa autorizado en virtud del capítulo VII (*Amenazas a la paz internacional*) de la Carta de las Naciones Unidas¹³. A partir de 1999, la posición de China sobre el uso de la fuerza en el capítulo VII se volvió más flexible y menos conservadora. Esta evolución fue el resultado de la constatación de que el enfoque tradicional del mantenimiento de la paz fue mal adaptado a los tipos de conflicto en el que cada vez se despliegan más cascos azules. China ha apoyado la Misión de la Organización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) por lo que puede usar la fuerza para proteger a los civiles, víctimas de graves violaciones de los derechos humanos en el este del país¹⁴.

A lo largo de los años, China ha enviado más de 30.000 efectivos al extranjero para participar en 24 operaciones diferentes; en la actualidad de los 106.500 cascos azules, más de 3.000 son policías, soldados y expertos militares chinos.

El 28 de septiembre de 2015, el presidente Xi Jinping dio la sorpresa en la sede de las Naciones Unidas (ONU) de Nueva York, anunciando que China está preparando una fuerza permanente de mantenimiento de la paz de 8.000 soldados, que donará 100

¹¹ <http://www.un.org/fr/peacekeeping/operations/financing.shtml>

¹² PLA: *Popular Liberation Army*.

¹³ Capítulo VII: Acción en Caso de Amenazas a la Paz, quebrantamientos de la Paz o Actos de Agresión <http://www.un.org/es/carta-de-las-naciones-unidas/index.html>

¹⁴ <http://www.iris-france.org/43451-chine-et-operations-de-maintien-de-la-paix-un-changement-radical/>

millones de dólares en los próximos cinco años a la Unión Africana para la creación de una Fuerza Africana de Intervención Rápida (*African Stand-by Forces*) y contribuirá con 1.000 millones de dólares en los próximos diez años para el establecimiento de un «Fondo China-ONU para la paz y el desarrollo». Este tipo de contribución a las OMPs globales sugiere que China puede estar preparada para convertirse en un «participante responsable».

Estas acciones también demuestran un cambio en la política exterior china, un cambio que está impulsado por motivos que no son únicamente un deseo de promover la paz¹⁵. La participación de China en las OMPs es una oportunidad para China de demostrar su liderazgo, no solo en la ONU y en la región Asia-Pacífico, sino también en el conjunto de la comunidad internacional. Además proporciona una creíble explicación tanto para el incremento de los presupuestos de defensa (un 10% anual) como a la internacionalización de la participación militar china en los asuntos de otros Estados, especialmente en aquellos donde los intereses chinos están en peligro.

Etiopía¹⁶.

Actualmente, Etiopía que aporta el 0,0010% del presupuesto total de las OMPs, es, sin embargo, el primer país contribuidor de tropas a las OMPs de Naciones Unidas con 8.326 (54 Policías, 104 Expertos militares y 8.168 militares¹⁷). Además tiene desplegados otros 2.522 efectivos en una misión de la Unión Africana (UA) en Somalia.

ETIOPÍA: Despliegue en OMPs (ONU y UA)¹⁸	
Misión de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (UNOCI)	2 Observadores
Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL)	11 Observadores
Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM)	4 Batallones Infantería

¹⁵ <http://thediplomat.com/2015/10/china-projecting-power-through-peacekeeping/>

¹⁶ <http://www.providingforpeacekeeping.org/2014/04/03/contributor-profile-ethiopia/>

¹⁷ Datos a 31 de agosto de 2016.

<http://www.un.org/en/peacekeeping/resources/statistics/contributors.shtml>

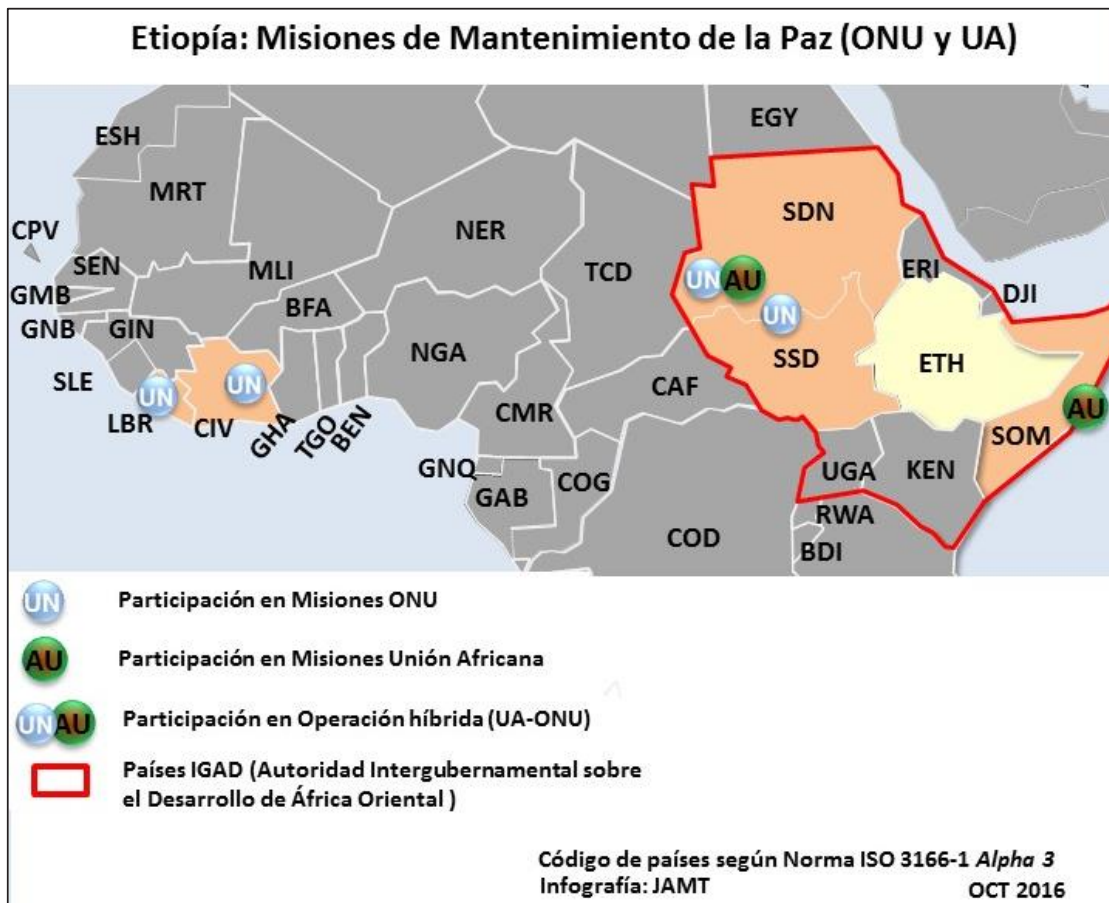
¹⁸ The Military Balance, 116:1 (2016) Chapter Nine: Sub-Saharan Africa.

	(4.400 militares)
Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS)	10 Observadores 3 Batallones Infantería (1.263 militares)
Operación híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (Sudán) (UNAMID)	11 Observadores 3 Batallones Infantería (2.522 militares)
Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (Sudán) (UNISFA)	79 Observadores 1 Cía. Reconocimiento 1 Cía. Acorazada 1 Batallón Mecanizado 2 Batallones Infantería 2 Batería de Artillería
1 Escuadrón Helicópteros, 1 Cía. Zapadores, 1 Cía. Transmisiones, 1 Hospital de Campaña (4.367 militares)	

Los etíopes saben, por experiencia, que su seguridad nacional está entrelazada con la seguridad de sus vecinos y la de los países de la región. Dado que es el único país que comparte fronteras con todos los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (*Inter-Governmental Authority on Development, IGAD*¹⁹), excepto Uganda, los conflictos y problemas de seguridad en su vecindad tienen, con frecuencia graves repercusiones en su seguridad interior. Su «Estrategia de Asuntos Exteriores y Política de Seguridad Nacional» de 2002²⁰, contempla que el desarrollo, la paz y la seguridad del país está entrelazado con el desarrollo, la paz y seguridad de los países vecinos y los de África.

¹⁹ Formada por Yibuti, Eritrea, Etiopía, Kenia, Somalia, Sudán, Sudán del Sur y Uganda.

²⁰ <http://www.aictda.gov.et>



También describe las posibles motivaciones para participar en las OMPs, que se podrían agruparse en:

Motivaciones políticas.

- *La promoción de la paz regional y la seguridad.* Esta es una consideración importante en la provisión de efectivos etíopes a las OMPs, con especial énfasis en la estabilidad de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) donde han tenido lugar todos los recientes despliegues importantes de Etiopía.
- *Reforzar su influencia regional e internacional.* Es uno de los principios secundarios del citado texto. De hecho, el papel de los cascos azules etíopes ha sido elogiado tanto por las autoridades como la población de los países en los que despliega, así como por los dirigentes de las OMPs en las que han participado. Por ejemplo, durante su participación en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas a Ruanda

(UNAMIR), los soldados no tenían ningún reparo para entrar en los campos y ayudar a los agricultores locales en las cosechas.

- *Influencia de las relaciones diplomáticas.* Las OMPs proporcionan influencia en la política exterior, contribuyendo a la consecución de sus objetivos en los marcos bilateral y multilateral.
- Motivaciones Económicas
- *Compensaciones ONU.* Etiopía recibe importantes sumas de dinero como compensación por sus aportaciones a los contingentes de las OMPs de Naciones Unidas. Aunque no sea la motivación más decisiva, estos réditos económicos son tenidos en consideración a la hora de decidir su participación, y explica su mayor disposición para desplegar fuerzas en misiones bajo bandera ONU, en lugar de bajo la de la Unión Africana.
- *Apoyos en Entrenamiento y Equipo.* Las OMPs también ofrecen oportunidades para recibir apoyos de países donantes importantes. Por ejemplo, Etiopía recibe capacitación y otros apoyos militares de los Estados Unidos. Esto contribuye a complementar el presupuesto del país para mejorar capacidades y modernizar sus Fuerzas Armadas.
- *Fortalecimiento de la integración y la cooperación económica regional.* La citada Estrategia hace hincapié en el fortalecimiento de los lazos regionales con el fin de impulsar el desarrollo económico de Etiopía. El despliegue de cascos azules en la subregión de la IGAD sirve para impulsar sus intereses económicos nacionales. Esto es particularmente cierto en el caso de los despliegues de contingentes etíopes en ambos Sudán.
- *Importantes beneficios económicos a nivel individual.*

Motivaciones de Seguridad Nacional

Este ha sido el principal factor que ha influido en los despliegues etíopes en Somalia (2006-09 y 2011-presente) y en la región de Abyei (Sudán). En ambos casos, el despliegue de Etiopía ha sido principalmente preventivo con objeto de evitar que estos conflictos socavaran su seguridad y contener cualquier problema más amplio de seguridad regional que se pudiera desarrollar. En noviembre de 2013, su incorporación

a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM²¹) formó parte de la respuesta a la creciente amenaza terrorista en la región tras el ataque por *Al-Shabaab* en el centro comercial *Westgate* (Nairobi-Kenia, 21 de septiembre de 2013).

Motivaciones Institucionales

La Estrategia señala que Etiopía desea mantener unas modernas y bien preparadas fuerzas armadas junto con una estructura de seguridad nacional. En este contexto, es posible identificar los beneficios institucionales que aportan la participación en las OMPs:

- Permitir, a militares y policías, ganar experiencia internacional y conocimientos en una amplia gama de áreas.
- Servir, aunque de forma limitada, como marco para la obtención de nuevos equipos militares y por lo tanto, contribuir a los esfuerzos de modernización de la nación.
- Motivaciones Normativas.
- Varios factores normativos son relevantes en la participación de Etiopía en el mantenimiento de la paz.
- *Compromiso histórico con el sistema de seguridad colectiva global basado en la Carta de las Naciones Unidas.* Debido a su amarga experiencia con el fracaso de la Sociedad de Naciones²², su compromiso histórico con el sistema de seguridad colectiva de las Naciones Unidas está muy consolidado. En la década de los 50 y 60 envió tropas a Corea y al Congo, despliegues motivados principalmente por dicho compromiso.
- Esta motivación normativa se ve limitada por consideraciones de seguridad nacional y la escasa disponibilidad de capacidades para poder realizar aportaciones de efectivos. La Estrategia de 2002, añade otra limitación al referirse que Etiopía debe acatar, en todo momento, las normas y principios internacionales, promover instrumentos pacíficos para ejercer la diplomacia regional e internacional y tomar un papel activo en la seguridad global y regional.
- *Solidaridad con los pueblos y países de África.* Es otra de las consideraciones normativas²³.

²¹ AMISOM: *African Union Mission to Somalia*.

²² A principios del s. XX, Etiopía era, junto con Liberia, el único territorio africano libre de la dominación colonial europea y como país independiente, era miembro de la Sociedad de Naciones. Fue invadido por Italia dando lugar a una guerra, también llamada la Segunda Guerra Italo-Etíope, que duró 7 meses, entre 1935 y 1936, que fue vista como una muestra de la ineficiencia de la Sociedad de Naciones, antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial.

²³ <http://www.providingforpeacekeeping.org/profiles/>

Conclusiones

De alguna forma se partía de la premisa que un Estado apoyaría las operaciones de mantenimiento de la paz cuando estuviera incluido en su interés nacional. Si se considera que la reducción de la tensión regional es un interés de la nación, se desprende que un Estado apoyará una OMP cuando su zona de operaciones se encuentre incluida en su región o al menos en su zona de interés.

La participación en operaciones de mantenimiento de la paz (OMPs) no produce beneficios directos netos, algunos vienen adjuntos (mejora de las relaciones comerciales, creación de entornos favorables en caso de unas elecciones internas, promoción de la democracia, etc.) y en virtud de su confluencia con los intereses nacionales, decidirán su participación.

Como la participación en las OMPs no es obligatoria, el Estado que le sea indiferente el conflicto, proporcionará una pequeña o incluso nula aportación, dejando que los grandes contribuyentes soporten la carga de financiar la operación. De hecho, este es el gran problema de la financiación de las OMPs: las contribuciones siguen siendo discrecionales, por lo que son también muy inciertas, ya que cada OMP tiene su propio presupuesto independiente. Esa volatilidad e incertidumbre de la participación de los Estados en las OMPs hacen que el sistema actual de gestión de las OMPs, que está compuesto por un mosaico de ejércitos nacionales, sea costoso y poco eficaz.

Las OMPs son una de las mejores herramientas para garantizar la seguridad internacional, y no deben ser generadas en función de los «intereses de mercado» (oferta/demanda) de los Estados miembros. Por lo tanto, se debería buscar nuevos suministradores que apoyaran la operación como un todo (Fuerzas Permanentes de ONU, Organizaciones regionales de seguridad y defensa como las *Standby Forces* de la UA, la *NATO Response Force-NRF*, etc.).

*Coronel (R) Juan Alberto Mora Tebas
Analista del IEEE*